



**BIBLIOTECA MINISTERIO DE SALUD  
"DR. BOGOSLAV JURICIC TURINA"**



**ALEJANDRO DEL RIO SOTO-AGUILAR  
(1867 – 1939)**

Nació en Santiago el 3 de mayo de 1867. Estudió en el Instituto Nacional y en la Universidad de Chile, se tituló de Médico Cirujano en 1889. Fue ayudante de Patología General y Anatomía Patológica en la Escuela de Medicina (1887–1888).

Una vez titulado realizó estudios de Higiene Pública en Europa donde permaneció cuatro años. Estuvo en el Instituto de Higiene de Alemania y representó a Chile en los Congresos Científicos de Roma y Budapest. A su regreso de Europa, impulsa el alcantarillado de Santiago y comienza a descollar en el ámbito de la Salud Pública, al dividir el territorio nacional en nueve inspecciones sanitarias sostenido por el Estado, con apoyo de las Municipalidades.

En 1887 se le designó secretario de la delegación chilena que concurrió a la Conferencia de Sanidad Americana de Lima. En 1897 fue nombrado Profesor de Higiene en la Escuela Médica y simultáneamente Director del Instituto de Higiene. En 1901 se le confió la cátedra de oídos, nariz y garganta.

Con fecha 14 de octubre de 1924, por Decreto Supremo N°44, el Estado de Chile crea el Ministerio de Higiene, Asistencia y Previsión Social, y designa en la Cartera de Salud, al

destacado salubrista Dr. Alejandro del Río Soto-Aguilar, considerado “ el inventor” y organizador del Servicio Social en Chile.

Fue Presidente en dos ocasiones de la Sociedad Médica y durante doce años perteneció al Consejo Superior de Higiene. Ha editado la Revista de Higiene y el Boletín de Higiene y Demografía de Santiago.

**Fundación de la Asistencia Pública:** Entre las obras de bien social por él ideadas y abastecidas, merece citarse la creación de la Asistencia Pública, que dirigió por 18 años. A él se debe la iniciativa de la primera propaganda por la prensa y el concurso generoso de “El Mercurio”, seguido después por toda la prensa. La Fundación se efectuó entre la incredulidad de muchos y la ironía de no pocos, en agosto de 1911. Organismo débil al principio, pero esto se fortaleció, se impuso a las autoridades, a la ciencia y al pueblo y en pocos años disfrutó de amplia confianza y demostró su eficacia y sus beneficios. Ha llegado a ser (1931) el segundo establecimiento de su clase de todos los que existían en el mundo.

**Servicios de la Asistencia Pública:** Una rápida ojeada a la estadística, demuestra que la nueva creación médica ha superado las esperanzas de su propio organizador. Desde 1911 hasta el 31 de diciembre del año 1926, la Asistencia Pública prestó 488.128 atenciones de las cuales 283.745 corresponden a los primeros auxilios efectuados en las postas; 169.568 a traslados de pacientes a los hospitales, maternidades, pensionados o a las casas de los enfermos; 13.524 a servicios médicos a domicilio y 21.291 a atenciones de policlínica. Durante el año 1926 se efectuaron en la Asistencia Pública 786 operaciones (sin contar las pequeñas), la mayoría de ellas grandes operaciones de emergencia. Es de hacer notar que en cerca de 500 intervenciones por apendicitis agudas efectuadas desde 1923 a 1926, no hubo ningún caso de fallecimiento, hecho que coloca esa estadística entre las mejores del mundo.

La ciudadanía está contenta con este servicio y lo aprovecha ampliamente; el pueblo acude a la Asistencia Pública con fe en su eficacia, compra en su farmacia, llena su dispensario permanentemente, llama a sus ambulancias en todos los casos de necesidad y sabe que es atendido con rapidez y por un personal atento, competente y celoso. Ya puede el creador y organizador de este servicio vanagloriarse de que su obra le sobrevivirá y que por ella recibirá los homenajes de la gratitud pública.

En abril de 1924 de regreso de un nuevo viaje por Europa, donde había ido en su doble carácter de Administrador de la Asistencia Pública y de Catedrático de la Facultad de Medicina, declaró que había estudiado los diversos servicios públicos, los adelantos en la enseñanza clínica de su clase de Otolaringología, el tratamiento del cáncer, la organización de los estudios de médico sanitario, para establecer la medicina preventiva y que había adquirido instalaciones y elementos para un dispensario y una botica de urgencia, que funcionarían anexos a la Asistencia Pública.

**Creación del Ministerio de Higiene, Asistencia y Previsión Social:** A raíz de la revolución de septiembre de 1924 y mediante su intervención y sus consejos, se organizaron algunos Ministerios y el 14 de octubre se crearon los de Vías y Obras Públicas, de Agricultura, Industria y Colonización y especialmente uno de factura nueva que se llamó

Ministerio de Higiene, Asistencia y Previsión Social. Tres días después, o sea el 17 de octubre se extendía su nombramiento de Ministro de ese ramo.

Su labor constructiva y organizadora tuvo amplio terreno para desarrollarse. Hubo de crearlo todo, ya que el nuevo departamento ministerial no tenía nada, ni siquiera local donde instalarse. Lo ubicó en el antiguo edificio de la Dirección de Sanidad e Instituto de Higiene y fundó las tres reparticiones principales, subdividas en secciones. No fue la tarea más fácil y expedita la de eliminar la rutina y el funcionalismo caduco existente. Venció todas las dificultades y en los tres meses que estuvo de Ministro de Higiene, Asistencia y Previsión Social (hasta el 23 de enero de 1925), lo arregló y lo organizó todo. Como primer Ministro de Higiene, correspondió dignamente a su misión, todo lo que allí organizó y creó lleva la paternidad de su iniciativa, de su experiencia y de su espíritu previsor.

A su muerte (5 febrero 1939), su nombre queda estampado en la Asistencia Pública, primer Servicio de Urgencia permanente en Chile, que el célebre salubrista sacara adelante en un terreno originalmente de los Jesuitas, en San Francisco esquina de Alonso Ovalle.